



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

SEPTIMO AÑO

**588**<sup>a</sup>. SESION • 8 DE JULIO DE 1952

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda 588) .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana ( <i>continuación</i> ) .....	1

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

*Todos los documentos de las Naciones Unidas llevan una signatura compuesta de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.*

Celebrada en Nueva York,  
el martes 8 de julio de 1952, a las 11 horas

Presidente: Sr. Gladwyn JEBB  
(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Brasil, Chile, China, Estados Unidos de América, Francia, Grecia, Países Bajos, Pakistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Turquía. Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### Orden del día provisional (S/Agenda 588)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana.
3. Admisión de nuevos Miembros:
  - a) Aprobación de una recomendación a la Asamblea General sobre la admisión simultánea, como Miembros de las Naciones Unidas, de los 14 Estados que han solicitado dicha admisión;
  - b) Consideración de la resolución 506 (VI) de la Asamblea General.

### Aprobación del orden del día

1. EL PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El orden del día provisional ha sido distribuido y el Consejo lo tiene ante sí. Supongo que podemos adoptarlo con las acostumbradas reservas.

*Queda aprobado el orden del día.*

### Cuestión de una petición de que se efectúe una investigación sobre el supuesto recurso a la guerra bacteriana (*continuación*)

2. EL PRESIDENTE (*traducido del inglés*): En la última sesión del Consejo, el representante de los Estados Unidos indicó que deseaba presentar el proyecto de resolución [S/2688] que había hecho distribuir entonces. Ahora tiene la palabra.

3. Sr. GROSS (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): La campaña sobre la guerra bacteriana fabricada y patrocinada por el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha quedado expuesta ante el mundo como una grotesca y trágica superchería. Si los pueblos del mundo necesitaban alguna nueva confirmación de que las acusaciones formuladas contra las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea eran totalmente falsas, tal prueba ha sido suministrada por la conducta que ha seguido aquí, en el Consejo de Seguridad, desde mediados de junio, el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Después de formular acusaciones infundadas y calumniosas en la Comisión de Desarme, que por sus atribuciones no está autorizada para investigarlas, el representante de la URSS y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no hicieron ningún esfuerzo por presentar esas mismas acusaciones ante el Consejo de Seguridad. ¿Por qué procedieron así? Porque el Consejo de Seguridad tiene la autoridad necesaria para que se investiguen esas acusaciones.

4. El representante de la URSS en el Consejo de Seguridad, tras de negarse a participar en el debate, vetó la investigación que el Consejo de Seguridad — es decir, todos sus demás miembros — consideraba que debía realizarse. En nuestra última sesión, pedí dos veces al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, considerara de nuevo su acción de vetar el proyecto de resolución. No aceptó esta solicitud. Los antecedentes reunidos demuestran claramente que el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sabe que sus acusaciones no podrían resistir una investigación imparcial.

5. En nuestra última sesión declaré que si el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no reconsideraba su negativa a permitir que el Consejo de Seguridad adoptara las decisiones necesarias para realizar una investigación imparcial, pediría al Consejo en su sesión de hoy que examinara el proyecto de resolución que ahora tiene ante sí y adoptara una decisión a su respecto. Fundándose en la negativa de los gobiernos y las autoridades interesadas a permitir una investigación imparcial, en este proyecto de resolución se llega a la conclusión de que debe suponerse que dichas acusaciones carecen de fundamento y son falsas. Condena la práctica de urdir y difundir tales acusaciones falsas, actividad que sólo puede servir para aumentar la tensión entre las naciones y que está destinada a minar los esfuerzos de las Naciones Unidas para combatir la agresión en Corea y el apoyo de los pueblos del mundo en esta empresa.

6. Aunque rechazó y repudió esta investigación, el representante de la URSS y el Gobierno de la URSS no han retirado esas falsas acusaciones. Por el contrario, utilizando los medios oficiales de propaganda del Gobierno de la URSS y el mecanismo del comunismo internacional existente en todo el mundo, el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas continúa hasta este momento mismo la práctica de urdir y difundir falsas acusaciones, práctica que será condenada mediante la aprobación del proyecto de resolución sometido al Consejo.

7. La campaña soviética de odio contra todo el mundo libre se lleva a cabo en las zonas que están bajo el control y la influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Como señalé en nombre de mi Gobierno en la 585a. sesión del Consejo, celebrada el 1º de julio, convendría que las Naciones Unidas siguieran de cerca esta campaña en toda sus manifestaciones porque su objetivo es nada menos que las mismas Naciones Unidas. Esa campaña es un acto de rebelión contra el propósito fundamental de la Carta: fomentar relaciones amistosas entre las naciones. Como guardianes y depositarios de la Carta de las Naciones Unidas, nosotros los miembros del Consejo de Segu-

ridad no podemos hacer caso omiso de ataques de esta clase, destinados a confundir a las Naciones Unidas, a paralizar nuestra voluntad de acción y a sembrar entre nosotros semillas de desconfianza. Esta campaña nos concierne a todos, no sólo a uno de nosotros. Al tratar de condenar la práctica de urdir y difundir falsas acusaciones, nos dedicamos a una causa común en la que todos tenemos un interés profundo y vital. Nadie puede hacerse a un lado.

8. La vasta mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas ha expresado en la Asamblea General su actitud hacia lo que el representante de la URSS y su Gobierno llaman corrientemente belicismo. Las falsas acusaciones relativas a la guerra bacteriana que ahora repite el Gobierno de la URSS, en el lugar mismo donde se ha demostrado su falsedad, entran evidentemente en la categoría de los actos de instigación a la guerra. El 3 de noviembre de 1947, la Asamblea General adoptó una resolución,<sup>1</sup> presentada originalmente y apoyada por la delegación de la URSS, que condenaba:

“toda propaganda, en cualquier país que se ejerza, destinada a provocar o alentar, o susceptible de provocar o alentar cualquier amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión”.

9. El 7 de noviembre de 1950, la Asamblea General adoptó otra resolución<sup>2</sup> titulada “Condenación de la propaganda contra la paz”. En dicha resolución se reafirmaban los términos de la resolución de 1947, que acabo de mencionar, y se describía dicha propaganda, a la que se condenaba, en los siguientes términos:

“1) La incitación a conflictos o actos de agresión;

“2) Las medidas tendientes a aislar a los pueblos de todo contacto con el exterior...

“3) Las medidas tendientes a silenciar o tergiversar las actividades de las Naciones Unidas en favor de la paz...”

10. Esta fué la voz de las Naciones Unidas en la Asamblea General. Las acusaciones relativas a la guerra bacteriana, como parte de la permanente campaña de odio que se realiza en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, constituyen una flagrante violación de la letra y el espíritu de dichas resoluciones de la Asamblea General y sobre esto no puede quedar duda alguna.

11. Demostraré que durante toda la última semana de junio y hasta el momento actual, el Gobierno de la URSS, mediante su prensa y su radio oficiales, ha insistido en difundir la mentira de que las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea han estado utilizando armas bacterianas. Prosiguió y prosigue su campaña de odio, de significado ominoso para el mundo libre, para todos nosotros. Permítaseme presentar al Consejo algunos ejemplos.

12. El 26 de junio, cuando el representante de la URSS ejercía la presidencia del Consejo y seguía sosteniendo aquí que no existía relación alguna entre su proyecto de resolución sobre el Protocolo de Ginebra [S/2663] y la campaña sobre la guerra bacteriana, la radio de la Unión de Repúblicas Socialistas Sovié-

ticas transmitía esta desvergonzada mentira al pueblo de Irán:

“En Corea, un avión norteamericano arrojó algunos juguetes cerca de un bailarín que distraía a soldados heridos. El bailarín dió los juguetes a los niños. Pero los juguetes estaban llenos de microbios de peste bubónica y los niños murieron.”

13. Este es un ejemplo de la propaganda utilizada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Al día siguiente, el 27 de junio, la radio de la URSS transmitía al Lejano Oriente este mensaje de odio:

“Los intervencionistas norteamericanos en Corea han diseminado gérmenes, moscas y mosquitos transmisores de graves enfermedades. La política norteamericana de agresión y exterminio se basa en el racismo, que es la ideología oficial del Gobierno imperialista de los Estados Unidos de América.”

14. Así habló la radio de la URSS el 27 de junio. Durante esa misma semana, la radio de la URSS transmitió a Indonesia las acusaciones relativas a la guerra bacteriana. He aquí una muestra más de su mensaje de odio:

“Los imperialistas norteamericanos... organizaron ferozmente la agresión contra la República de Indonesia. En Corea, los norteamericanos enterraron vivos a 100.000 mujeres y niños.”

15. Esta es la voz oficial de Moscú, la voz del odio. El 30 de junio, la radio de Moscú transmitió lo siguiente en una audición destinada al Reino Unido:

“El Mando de los Estados Unidos ha puesto en práctica la bárbara arma bacteriana contra la población civil de Corea y China.”

16. El 1º de julio, la radio de Moscú difundió un editorial del periódico *Trud*, diario sindical de la URSS, en el cual se les decía a los trabajadores de la URSS que “el examen de las propuestas presentadas por la URSS al Consejo de Seguridad sobre la cuestión de prohibir las armas bacterianas ha demostrado que los imperialistas norteamericanos se proponen seguir usando esta arma de destrucción en masa.” Así habló la radio de Moscú, la voz del odio, el 1º de julio, en los momentos mismos en que tenían lugar aquí nuestras deliberaciones.

17. Nuevamente el 1º de julio, en un rabioso ataque contra el General Ridgway, la radio de Moscú informó a los oyentes del interior del país que el ex comandante de las Naciones Unidas, al que calificaba de “General Peste”, había “empleado las bárbaras armas bacterianas y químicas en Corea”.

18. El 2 de julio, mientras el representante de la URSS se declaraba aquí en el Consejo de Seguridad en huelga de brazos cruzados contra la verdad, la radio de Moscú decía al pueblo de la URSS que los diarios del Brasil calificaban al Secretario de Estado de los Estados Unidos, de “Ministro de la Peste”.

19. La *Gaceta Literaria* de Moscú, órgano oficial de la Unión de Escritores de la URSS dijo al pueblo de la URSS, hace apenas unos días, mientras celebrábamos aquí nuestras deliberaciones, que los Estados Unidos habían sido sorprendidos, para usar su expresión,

<sup>1</sup> Véanse los *Documentos Oficiales del segundo período de sesiones de la Asamblea General, Resoluciones*, No. 110 (II).

<sup>2</sup> *Ibid.*, quinto período de sesiones, *Resoluciones*, No. 381 (V).

“con las manos en la masa, empleando la guerra bacteriana en Corea”. Para demostrar hasta qué extremo ha llegado, y como continúa el régimen de la URSS en la tarea de envenenar las mentes de su pueblo, la *Gaceta Literaria* publicaba una caricatura del Presidente de los Estados Unidos con el siguiente título: “Presidente de la Guerra Bacteriana”. En otra caricatura aparecía el General Ridgway como un soldado con casco que hacía el saludo nazi y llegaba a Europa, montado en un insecto con la Muerte como acompañante, llevando la bandera de los Estados Unidos.

20. Durante este período, mientras el representante de la URSS en el Consejo de Seguridad encubría la verdad y trataba de ocultarse tras las faldas de las autoridades de los chinos comunistas y de Corea del Norte, el régimen de la URSS hizo colocar grandes carteles por todo Moscú en los que aparecían soldados norteamericanos en Corea que llevaban bombas con microbios del cólera y jeringas hipodérmicas, mientras que al fondo, otros norteamericanos aparecían como vampiros que bebían sangre humana.

21. Resulta irónico el hecho de que no hace mucho, el régimen de la URSS adoptó con grandes ceremonias un decreto que prohibía la propaganda de guerra dentro de la URSS como el mayor delito contra la humanidad. Conforme a dicho decreto, los escritores y demás personas que hicieran propaganda de esa índole serían considerados como delincuentes peligrosos. Si actualmente dicha ley fuera aplicada objetivamente, gracias a un sistema judicial libre, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el régimen de la URSS se quedaría mañana sin dirigentes.

22. Hasta ahora sólo me he referido a la continuación de la campaña sobre la guerra bacteriana en la propaganda oficial del régimen de la URSS. En el transcurso de este período, en las capitales de los Estados satélites y en otros Estados se repercutió el eco de las acusaciones. El 25 de junio, segundo aniversario del comienzo de la agresión de Corea del Norte contra la República de Corea, varias supuestas organizaciones populares búlgaras declararon en un mensaje de odio dirigido al pueblo de Bulgaria:

“Los intervencionistas norteamericanos, enfurecidos por la obstinada resistencia del valiente pueblo coreano, han recurrido a las armas más criminales y despreciables: a la peste bubónica, al cólera y a otras enfermedades. ¡Viva el frente mundial de la paz dirigido por el gran Stalin!”

23. Así se ha expresado la voz del odio en Bulgaria. Mientras tanto, también en Varsovia y en Praga, así como en muchas otras partes de la Europa oriental y del mundo entero, se repetían las acusaciones sobre la guerra bacteriana.

24. En la última semana de junio, mientras nosotros deliberábamos aquí y mientras el representante de la URSS pretendía que la cuestión del Protocolo de Ginebra no tenía ninguna relación con las acusaciones sobre la guerra bacteriana, el diario comunista italiano *Unità*, siguiendo fielmente las órdenes de Moscú, publicaba un titular a seis columnas en los siguientes términos:

“Aplastante documentación sobre los criminales bacterianos será presentada al Consejo Mundial de la Paz en Berlín.”

25. Estas acusaciones relativas a la guerra bacteriana han sido formuladas ante el llamado Consejo Mundial de la Paz, reunido en Berlín. En el aniversario de la agresión en Corea, Tass, agencia de noticias soviéticas, distribuyó una declaración formulada por el Secretario General del Partido Comunista de la India. En dicha declaración se decía:

“Los imperialistas de los Estados Unidos y sus aliados cometen delitos sin precedentes en la historia mundial. Violando todas las leyes y todas las convenciones internacionales, aniquilan a pacíficas poblaciones inermes, destruyen ciudades y aldeas, esparcen bacterias de enfermedades mortales, y sin titubear ejecutan a prisioneros de guerra.”

26. Este es el eco de la voz del odio de Moscú en la India. No considero que el Consejo necesite más pruebas de que el Gobierno de la URSS, en su propio país y en el extranjero, ha proseguido y lleva ahora hasta el extremo esta campaña de mentiras en tanto que el representante de la URSS en el Consejo de Seguridad se opone categóricamente a la investigación de las acusaciones relativas a la guerra bacteriana.

27. Considero que los miembros del Consejo se asombrarán ante la evidente divergencia entre la continuación de la campaña sobre la guerra bacteriana que realiza el Gobierno de la URSS y la conducta seguida aquí por el representante de la URSS. Los miembros del Consejo también observarán evidente discrepancia, que exige urgentemente una explicación, entre lo que el representante de la URSS declaraba ante la Comisión de Desarme no hace mucho y lo que nos ha dicho aquí. El Consejo acaba de escuchar los fragmentos de informaciones dadas por la prensa y la radio de la URSS en el curso de las dos o tres últimas semanas.

28. La acusación relativa a la guerra bacteriana es inequívoca y categórica. Pero aquí, en el Consejo de Seguridad, el representante de la URSS niega que su Gobierno tenga responsabilidad alguna con respecto a dichas acusaciones. Esto, según declara, es asunto que incumbe a los regímenes comunistas de China y de Corea del Norte y no al Gobierno de la URSS. Todo lo que tenemos que hacer es invitar a los ex comunistas chinos y a las autoridades de Corea del Norte a venir aquí, y ellos nos darán la información necesaria, es decir, información sobre las actividades del Gobierno de la URSS. A esto es a lo que me refería y de lo que he hablado hace un momento.

29. Pero en la Comisión de Desarme el representante de la URSS no adoptó la misma actitud. En la Comisión de Desarme, el representante de la URSS no insistió — ni siquiera lo sugirió — que la Comisión de Desarme invitara a los comunistas chinos y a las autoridades de Corea del Norte a participar en el debate sobre las acusaciones que él, el representante de la URSS, formulaba en la Comisión. No planteó la cuestión de tal invitación. Pero, a pesar de esto, el 9 de abril, en el Comité 1 de la Comisión de Desarme, el representante de la URSS formulaba esta categórica declaración que es típica de lo que opinaba en esa época:<sup>3</sup>

“... los agresores norteamericanos cometieron un crimen inaudito contra la paz y la humanidad. Han

<sup>3</sup> Véanse las *Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Comité 1*, 2a. sesión, página 6.

hecho uso en Corea y en China del arma bacteriana, que todos los países y pueblos civilizados han condenado desde hace mucho tiempo como infame y criminal."

30. No titubeó en discutir esas acusaciones y formularlas ante la Comisión de Desarme. Y no sugirió que las autoridades de Corea del Norte y de la China comunista debían ser invitadas a participar en el debate. No obstante, el 1º de julio, ya antes de escuchar la declaración del representante de los Estados Unidos e inclusive antes de escuchar mi explicación relativa a la necesidad de que el Comité Internacional de la Cruz Roja realizara una investigación sobre las acusaciones, el representante de la URSS expresó algo completamente diferente. He aquí sus palabras, que por otra parte son típicas de lo que él ha estado diciendo últimamente aquí en el Consejo de Seguridad [585a. sesión]:

"... los Estados Unidos tratan de imponer al Consejo sus decisiones parciales sobre las cuestiones relacionadas con los acontecimientos en Corea... La delegación de la URSS desea declarar una vez más que, en ausencia de los representantes de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea, considera imposible examinar la cuestión presentada por la delegación de los Estados Unidos. Por consiguiente, la delegación de la URSS no participará en el examen de esta cuestión y votará en contra del proyecto de resolución presentado por la delegación de los Estados Unidos."

31. Este fué el método utilizado para eludir el debate. Esta ha sido la táctica urdida por el Gobierno de la URSS para no participar en nuestra solicitud de investigación. ¿Qué ha de pensar el Consejo ante este notable cambio de actitud por parte del representante de la URSS? ¿Por qué la presencia de los comunistas chinos y de Corea del Norte era inútil cuando el representante de la URSS presentó esas acusaciones y trató de conseguir que la Comisión de Desarme las examinara? ¿Por qué su presencia era inútil entonces y por qué súbitamente se ha vuelto indispensable y urgente, en el momento en que hemos propuesto al Consejo de Seguridad que se procediera a una investigación? ¿Por qué, podemos preguntarnos también, los partidos comunistas de muchos países comenzaron por pedir al Comité Internacional de la Cruz Roja que procediera a una investigación y por qué han desencadenado luego, en forma completamente inesperada, una campaña violenta e insultante contra esa institución, contra esa respetada organización?

32. Existe una evidente contradicción entre la actitud adoptada primero por estos partidos comunistas y la que ha adoptado luego el representante de la URSS al sostener aquí que cualquier investigación imparcial emprendida por las Naciones Unidas sólo serviría para recoger informaciones secretas y constituiría un servicio de espionaje. El régimen de la URSS, para satisfacer sus fines particulares, ha querido insistir en su campaña sobre la guerra bacteriana, consciente de que perpetraba un fraude contra el mundo. La falta de lógica en su conducta, el contraste entre las declaraciones del representante de la URSS ante la Comisión de Desarme y su negación de las responsabilidades aquí, quedan explicados por un hecho básico: el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no ha desea-

do ni desea que en ningún caso se sometan esas acusaciones a una investigación imparcial sobre el terreno. El representante de la URSS insistió en que el Consejo invitara a los comunistas chinos y de Corea del Norte para contar con un pretexto conveniente para vetar la investigación.

33. Con su veto, el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ha despojado a esos pueblos, a esas autoridades y a esos regímenes del derecho a ser escuchados sobre el particular por un organismo investigador imparcial en respuesta a una solicitud o a una sugestión del Consejo de Seguridad. Pero a pesar de estas maniobras no se puede y no se debe permitir que el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas eluda su responsabilidad por desencadenar y proseguir en este momento mismo su campaña sobre la guerra bacteriana.

34. Los dirigentes del Estado soviético quizás han pensado que con su campaña sobre la guerra bacteriana introducirían una cuña en la acción colectiva de las Naciones Unidas en Corea y que así podrían corroer y destruir la unidad básica del mundo libre. Pero los Estados integrantes del Mando Unificado y los países del mundo libre que apoyan la acción contra la agresión en Corea están en condiciones de soportar este tipo de ataque. Al mismo tiempo, sabemos — indudablemente quienes estamos en torno a esta Mesa lo sabemos — que los Gobiernos libres no siempre están de acuerdo. Algunos podrán imaginar que estos desacuerdos constituyen un signo de debilidad o de falta de decisión. Pero la mayoría de los hombres inteligentes verán en ellos un signo de fuerza.

35. Lo que importa sobre todo es recordar que todos tenemos acceso a los hechos y a la verdad. Esa es la base de nuestra gran fuerza. No tenemos necesidad de mentirles a nuestros propios pueblos o de mentirnos entre nosotros. No nos entregamos a campañas de odio, y no porque no las necesitemos sino porque no se nos ocurre proceder así. No formulamos acusaciones contra otros países, acusaciones que no pueden tener como base ni la más mínima prueba digna de fe. Si cualquier gobierno del mundo libre tratara de emplear semejante estrategia y se denunciara su actitud, como ocurriría indudablemente, tal gobierno caería al día siguiente.

36. Es característico de la reacción del mundo libre ante la iniciación de la campaña sobre la guerra bacteriana el hecho de que ofreciéramos ayuda inmediatamente para terminar con lo que aparentemente constituía una epidemia virulenta en Corea del Norte y China. Es muy apropiado que el proyecto de resolución sometido ahora al Consejo de Seguridad tome nota de la oferta de ayuda formulada por la Organización Mundial de la Salud y del deseo de colaborar por parte del Mando Unificado. Nos parece lamentable que la parte contraria rechazara la oferta de la Organización Mundial de la Salud y que se dejara sufrir a las víctimas de las enfermedades en China y en Corea del Norte, con objeto de sustentar una campaña de propaganda basada en acusaciones infundadas contra las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea. ¿Esta oferta de ayuda de las Naciones Unidas ante este desenfrenado ataque de la propaganda fué un signo de debilidad o de fuerza? El mundo libre lo juzgará.

37. También consideramos que constituye un hecho característico el que las naciones libres del mundo,

todos nosotros, pese a la agresión en Corea y a la gran tensión internacional existente en otras partes, nos esforcemos por hacer aprobar un programa de auténtico desarme. En realidad, la cuestión del Protocolo de Ginebra se planteó, en la Comisión de Desarme y aquí en el Consejo de Seguridad, como parte de un esfuerzo para sabotear la importante labor de lograr un auténtico desarme. Si la Comisión pudiera seguir adelante con su plan de trabajo contando con la colaboración de la URSS, en vez de tropezar con su oposición, el mundo llegaría a tener por primera vez en la historia un sistema eficaz de desarme que podría eliminar las armas de destrucción en masa, inclusive las atómicas y bacterianas.

38. En cuanto a nosotros, deseamos que las Naciones Unidas sigan siendo fieles a su principal objetivo — preservar a la humanidad del flagelo de la guerra — inclusive ante actos agresivos contra la Organización misma y a pesar de los continuos esfuerzos por parte de una pequeña minoría para paralizar su trabajo. ¿Es debilidad o fuerza de nuestra parte el hecho de desear que esta Organización tenga éxito? Una vez más, dejemos que juzgue el mundo.

39. El miércoles pasado [586a. sesión], el representante de Chile, Sr. Santa Cruz, hablando sobre el veto de la URSS por la investigación de la Cruz Roja, hizo hincapié en la enorme importancia de las Naciones Unidas para las naciones más pequeñas; declaró lo siguiente:

“Las pequeñas naciones muy poco podemos hacer por ayudar a la comunidad internacional, especialmente cuando las grandes Potencias se reservan el derecho de veto. No disponemos de medios materiales para hacer imposible la guerra. Ni siquiera para impedir la propagación del odio. Por el contrario, dichas naciones están expuestas a todas las consecuencias de los desastres ajenos. Nos queda sólo una carta que jugar en el campo internacional, y ella es la de nuestra adhesión a las Naciones Unidas, cuyo enorme sostén moral es para nosotros de importancia vital.”

40. Conuerdo con esta sensata declaración del Sr. Santa Cruz y sólo he de agregar que es igualmente importante, para su propia seguridad, que las grandes naciones también se adhieran a las Naciones Unidas y sean fieles a sus principios. Con la campaña sobre la guerra bacteriana hemos visto un ejemplo de algo que sólo puede describirse como deslealtad por parte de una gran nación a los propósitos fundamentales de la Carta. Esto es pura locura, ya que inclusive mayores Potencias, sin excluir a la URSS, necesitan de las Naciones Unidas. La campaña sobre la guerra bacteriana emprendida contra las Naciones Unidas, emprendida contra todos nosotros, es parte de la campaña mucho más amplia de odio al mundo exterior desencadenada por la URSS. Esto daría la impresión de que actualmente los dirigentes de la URSS han perdido de vista sus verdaderos intereses e indudablemente los intereses a su propio pueblo.

41. A nuestro parecer, el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha impedido al Consejo de Seguridad que adopte otra decisión que no sea la de condenar la práctica de tales acusaciones, hasta que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas per-

mita investigaciones imparciales y desista de su actual campaña de odio.

42. El proyecto de resolución que tenemos ante nosotros tornará más difícil para el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas su campaña sobre la guerra bacteriana y la difusión de su mensaje de odio. Mediante su apoyo a este proyecto de resolución, los miembros del Consejo de Seguridad pueden mostrar al Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la conveniencia de abandonar su campaña de odio y volver a la Comisión de Desarme para trabajar nuevamente en un programa destinado a reducir los armamentos de las grandes Potencias y a eliminar esas mismas armas de destrucción en masa, de cuyo uso acusan falsamente al Mando de las Naciones Unidas.

43. Esto constituiría una verdadera contribución a la paz, en el sentido en que la palabra “paz” se entiende en la vasta mayoría de las naciones del mundo.

44. Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa del texto ruso*): Es muy significativo que el representante de los Estados Unidos haya tenido que explicar dos veces su proyecto de resolución y que haya tenido que asumir dos veces su defensa: esto indica, en efecto, de manera muy convincente, hasta qué punto carecen de fundamento las propuestas y los argumentos del Sr. Gross.

45. La delegación de la URSS considera necesario formular la declaración siguiente con respecto al segundo proyecto de resolución presentado al Consejo de Seguridad por el representante de los Estados Unidos de América.

46. Al iniciarse el examen del nuevo proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos, la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas juzga indispensable señalar una vez más al Consejo de Seguridad que, en ausencia de los representantes chinos y coreanos, toda discusión relativa al empleo de armas bacterianas por las fuerzas armadas de los Estados Unidos en Corea y en China, tendría un carácter ilegal y que, además, no permitiría de ninguna manera establecer la verdad de los hechos.

47. El Consejo de Seguridad posee documentos oficiales que prueban en forma irrefutable que las fuerzas armadas de los Estados Unidos utilizan armas bacterianas en Corea y en China. La Secretaría de las Naciones Unidas ha recibido a este respecto muchos documentos oficiales procedentes de los Gobiernos de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea, así como varias declaraciones procedentes de diversas organizaciones democráticas.

48. Los pasajes que el representante de los Estados Unidos de América ha citado tan profusamente en su intervención han sido extraídos de esas declaraciones y de esos documentos oficiales. Todos los miembros del Consejo de Seguridad pueden enterarse de esos hechos, consultando las declaraciones oficiales que acabo de mencionar. El representante de los Estados Unidos falsea los hechos al atribuir todas esas declaraciones a la prensa y a la radio de la URSS. La prensa y la radio de la URSS se han limitado a exponer hechos enunciados en los documentos oficiales precitados, procedentes de los Gobiernos de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea, así como en comunicaciones oficiales que muchas orga-



nizaciones internacionales democráticas han dirigido a las Naciones Unidas.

49. Tenía la intención de leer algunos pasajes pertinentes de esos documentos, donde se trata del empleo del arma bacteriana contra Corea y China, por parte de las fuerzas de los Estados Unidos, pero el representante de los Estados Unidos de América ha facilitado mi tarea, citando la mayor parte de ellos. Es inútil, pues, que los cite de nuevo, ya que el representante de los Estados Unidos se ha encargado de hacerlo en mi lugar.

50. Entre dichos documentos oficiales figura una declaración formulada en nombre del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea por su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Pak Hen-en; en su declaración, fechada el 22 de febrero de 1951, cita numerosos ejemplos concretos de empleo del arma bacteriana por las fuerzas armadas de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea [S/2684].

51. Si se leen esos mismos documentos se comprueba que, en el telegrama del 8 de marzo de 1952 enviado por su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Chou En-lai, el Gobierno de la República Popular de China protestó enérgicamente contra el empleo del arma bacteriana contra el pueblo chino por parte del Gobierno de los Estados Unidos, y contra las intrusiones de la aviación norteamericana en el espacio aéreo de la China. El Gobierno Popular Central de la República Popular de China ha citado en su declaración numerosos ejemplos concretos que demuestran que en febrero y marzo últimos, fuerzas armadas de los Estados Unidos habían empleado armas bacterianas contra el pueblo chino en el territorio del noreste de China. En particular, se señala en dicha declaración lo siguiente:

“El Gobierno Popular Central de la República Popular de China estima que el Gobierno de los Estados Unidos, persiguiendo sus objetivos de extender la guerra de Corea y minar la paz en el Lejano Oriente y en otras partes del mundo, ha empleado armas bacterianas, especialmente prohibidas por consideraciones de humanidad y por los convenios internacionales, contra la población pacífica y las fuerzas armadas de los pueblos coreano y chino en Corea y que cometen el mismo delito contra la población pacífica del noreste de China, empleando esas armas bacterianas ilegales en un acto brutal de provocación.”

52. El telegrama que el Sr. Pak Hen-en, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, dirigió el 21 de abril último al Secretario General de las Naciones Unidas [S/2684] contiene una declaración oficial del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, conforme a la cual el empleo de las armas bacterianas por los interventionistas norteamericanos ha sido demostrado en forma irrefutable por numerosos representantes imparciales de la opinión pública mundial, y en especial por la Comisión de la Federación Internacional de Mujeres Democráticas, la Comisión de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas y por corresponsales de la prensa soviética, china, británica, francesa, etc.

53. El Consejo de Seguridad ha recibido a este respecto, entre otros documentos, una declaración oficial

de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, [S/2684/Add.1]. Los informes van como anexos a dicha declaración; uno se titula “Informe sobre los delitos cometidos en Corea por las fuerzas de los Estados Unidos”, y el otro “Informe sobre el empleo de armas bacterianas en territorio chino por las fuerzas armadas de los Estados Unidos”. Ambos informes han sido presentados por la Comisión de Juristas, que había procedido a una investigación relativa al empleo de las armas bacterianas en territorio de Corea y de China. La declaración de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, que acabo de mencionar, contiene el siguiente pasaje:

“Después de haber estudiado todos los datos, el Consejo de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas declara que los hechos establecidos por su Comisión indican que las tropas de los Estados Unidos cometen crímenes monstruosos, no sólo contra las fuerzas armadas coreanas sino también contra la población no combatiente de Corea. Entre dichos crímenes, cabe mencionar especialmente: el empleo de armas químicas, el exterminio en masa, las torturas, los actos de violencia, los ataques aéreos contra las poblaciones no combatientes, el saqueo, la destrucción de los bienes y de los tesoros culturales y — lo que conviene subrayar muy en particular — el empleo del arma bacteriana en Corea y en China por las tropas de los Estados Unidos.”

54. Todas estas informaciones acaban de ser publicadas en forma de documentos oficiales del Consejo de Seguridad, y todo el mundo puede consultar esos documentos que demuestran en forma irrefutable que las tropas de los Estados Unidos destacadas en Corea han empleado armas bacterianas contra los pueblos de Corea y de China. Esos testimonios, esas pruebas irrefutables muestran claramente cuál es el objetivo que persigue el Gobierno de los Estados Unidos de América al presentar al Consejo de Seguridad su nuevo proyecto de resolución que contiene insinuaciones e invenciones, las que sólo constituyen provocaciones dirigidas contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la República Popular de China y la República Popular Democrática de Corea.

55. Corresponde señalar, con toda energía, que dicho proyecto, y la propuesta que encierra, tiene carácter de provocación y que su objeto evidente es apartar la atención de la opinión pública de la responsabilidad del Gobierno de los Estados Unidos de América por el empleo del arma bacteriana contra los pueblos coreano y chino.

56. Dicho proyecto de resolución señala que el comando de las fuerzas norteamericanas en Corea niega, sin pruebas en su apoyo, que emplee el arma bacteriana, pero estas afirmaciones, poco convincentes, carecen de fundamento. La obstinada negativa del Gobierno de los Estados Unidos a examinar en el Consejo de Seguridad, con la participación de los representantes de los pueblos coreano y chino, la cuestión del empleo por las tropas norteamericanas del arma bacteriana contra Corea y China, demuestra que son mendaces y exentas de todo fundamento las vacuas desmentidas del mando de las fuerzas norteamericanas y del Gobierno de los Estados Unidos de América.



57. Con respecto a la mención del supuesto Comité "Internacional" de la Cruz Roja que se hace en el proyecto de los Estados Unidos, cabe recordar que los Gobiernos de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea han rechazado justificadamente las propuestas encaminadas a que dicho Comité proceda a realizar una investigación; en efecto, dicho comité no constituye una organización internacional, sino que se trata de un grupo de personas instrumento de la política de los Estados Unidos.

58. Es bien sabido que ese supuesto Comité Internacional de la Cruz Roja, que el Gobierno de los Estados Unidos de América se esfuerza por imponer como órgano encargado de una "investigación imparcial", no es de ninguna manera una organización internacional. Dicho Comité es una organización nacional suiza, aunque se haya adjudicado el nombre de "Comité Internacional de la Cruz Roja". Durante la segunda guerra mundial, ese Comité no dijo ni una palabra en defensa de las víctimas de las atrocidades nazis cometidas en los territorios ocupados por los hitlerianos. De la misma manera que ese Comité ocultó prácticamente los delitos de la guerra de los hitlerianos, así oculta hoy, con su silencio para servir a los intereses de los agresores norteamericanos en Corea, los monstruosos delitos que los norteamericanos cometen en la isla de Kojé contra los prisioneros de guerra coreanos y chinos.

59. Demás está decir que semejante Comité no puede actuar objetivamente, como corresponde a una organización internacional.

60. Tan poco se ignora que el principal representante de ese Comité ante el mando de las fuerzas norteamericanas en Tokio y en Corea, es el mismo Otto Lechner que, en determinado momento, declaró, tras una investigación efectuada en los campos de concentración hitlerianos, que la situación en dichos campos era satisfactoria.

61. No tenemos, pues, ningún motivo para esperar que esa institución que se ocultaba bajo el nombre de "Comité Internacional de la Cruz Roja" y que en el pasado ya se ha comprometido lo suficiente, adopte una actitud objetiva o imparcial. Por sus actos, dicho Comité ha revelado ser cómplice y servidor de los agresores norteamericanos en Corea.

62. En vista de estos hechos, es indudable que el Gobierno de los Estados Unidos, al insistir en su propuesta encaminada a efectuar una investigación por el Comité en cuestión, se esfuerza así por impedir que el Consejo de Seguridad examine, con la participación de los representantes chinos y coreanos, la cuestión del empleo de armas bacterianas contra los pueblos coreano y chino por parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos.

63. La absoluta debilidad del proyecto de resolución de los Estados Unidos queda asimismo confirmada por la tentativa que se ha hecho para dirigirse a la Organización Mundial de la Salud. También esta propuesta es injustificada y sólo merece ser rechazada en la forma más categórica.

64. El Consejo de Seguridad puede consultar la respuesta que el Sr. Pak Hen-en, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, dirigió el 21 de abril del corriente año al Secretario General de las Naciones Unidas, respuesta

sobre la cual ya he llamado la atención al Consejo. Se declara en ella que el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea no ha podido impedir la propagación de las epidemias; que espera poder seguir desbaratando en el futuro las intrigas del enemigo; que dispone, gracias a la ayuda facilitada por países del campo de la paz y de la democracia, de medios suficientes para combatir las epidemias de los gérmenes infecciosos que los intervencionistas norteamericanos han lanzado sobre el territorio de Corea, y que no necesitan la ayuda de una entidad como la Organización Mundial de la Salud.

65. Con respecto a la Organización Mundial de la Salud, he aquí lo que el Sr. Pak Hen-en ha dicho respecto de ella en su respuesta:

"El pueblo coreano no puede contar con la ayuda de la llamada Organización Mundial de la Salud pues es bien sabido que dicha Organización no tiene la autoridad internacional necesaria. Muchos Estados no forman parte de ella. Se sabe también que varios Estados, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Polonia, Checoslovaquia y otros más, se separaron de esa Organización en 1949, debido a su prolongada inactividad con respecto a las medidas que le corresponde tomar para prevenir y combatir las enfermedades."

66. Expresando, en nombre del pueblo coreano, la esperanza de que las Naciones Unidas condenaran enérgicamente el empleo criminal del arma bacteriana por los intervencionistas norteamericanos, así como los otros delitos que dichos intervencionistas cometen en violación del derecho internacional y de los principios fundamentales de la moral humana, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea exige nuevamente a las Naciones Unidas que adopte inmediatamente medidas a fin de poner fin a los delitos de guerra que cometen los agresores norteamericanos en Corea.

67. De lo que acabo de decir se desprende claramente que nada justifica la mención que se hace en el proyecto de resolución de la llamada Organización Mundial de la Salud, que tiene como único objeto disimular la negativa que el Gobierno de los Estados Unidos opone a la prohibición del arma bacteriana.

68. Considerando los hechos que acabo de citar y que proceden de las declaraciones oficiales de los gobiernos de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea, así como de los documentos oficiales que varias organizaciones democráticas internacionales han presentado a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad, corresponde señalar muy especialmente a la atención del Consejo de Seguridad que el empleo del arma bacteriana en Corea y en China por parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos ha quedado comprobado por comisiones internacionales autorizadas y que es un hecho conocido del mundo entero. Las citas procedentes de la prensa internacional que el representante de los Estados Unidos nos ha leído hoy, sólo sirven para confirmarlo. Demuestran que esos hechos son conocidos en Indonesia, en Brasil, en Italia y en otros países del mundo. Los agresores norteamericanos no conseguirán sustraerse de ellos. De antemano, está condenada al fracaso toda tentativa que se haga a fin de negar hechos por medios de insinuaciones y de declaraciones

dirigidas en especial contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

69. En su declaración del 1º de julio [584a. sesión] la delegación de la URSS ha definido su actitud con respecto a la propuesta que la delegación de los Estados Unidos de América había presentado ante el Consejo de Seguridad. He señalado al Consejo que dicha propuesta de los Estados Unidos tendía a confundir a la opinión mundial, hacerle olvidar que las tropas norteamericanas habían empleado en Corea y en China las armas bacterianas, pese a estar prohibidas y a disfrazar la negativa del Gobierno de los Estados Unidos de América a ratificar el Protocolo de Ginebra de 1925 que prohíbe el empleo de las armas bacterianas. Al mismo tiempo, los Estados Unidos han rechazado una propuesta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [S/2674/Rev.1], encaminada a invitar al Consejo de Seguridad a los representantes de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea para permitirles participar en el examen de la cuestión relativa al empleo de las armas bacterianas en Corea y en China por parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América. De esta manera, los Estados Unidos han impedido que dicha cuestión fuera examinada con arreglo a la legalidad, es decir, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, y con la participación de todas las partes interesadas.

70. Las alusiones a la Comisión de Desarme hechas por el representante de los Estados Unidos carecen de todo fundamento. En efecto, ante esta Comisión, la delegación de los Estados Unidos y las delegaciones de los demás Estados miembros del bloque agresivo del Atlántico habían rechazado la propuesta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que tendía a hacer examinar dicha cuestión. Pero el representante de los Estados Unidos trata ahora de deformar los hechos ante el Consejo de Seguridad, afirmando que el representante de la URSS no había propuesto a la Comisión de Desarme que se invitara a los representantes de la República Popular de China y de la República Popular Democrática de Corea. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos calla el hecho de que en la Comisión de Desarme ni siquiera se podía formular tal propuesta, ya que el representante de los Estados Unidos y sus colegas del bloque agresivo del Atlántico habían rechazado inclusive la propuesta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas encaminada a hacer examinar la cuestión de la prohibición del arma bacteriana y de la condenación de quienes habían violado dicha prohibición.

71. Estos son los hechos. Indican hasta qué punto son falsos los argumentos del representante de los Estados Unidos. Además, es un hecho bien conocido que en el Consejo de Seguridad existe una tradición establecida desde hace largo tiempo: cuando se considera una controversia el Consejo invita a todas las partes interesadas. Dicho principio figura en el Artículo 32 de la Carta, y en el reglamento del Consejo de Seguridad. Considerando los hechos señalados, el representante de los Estados Unidos no tiene derecho a establecer un paralelo entre el método que sigue la Comisión de Desarme para examinar las cuestiones que le han sido sometidas y el que sigue el Consejo de Seguridad. Basta formular así el problema para comprender hasta qué

punto son falsos e insubstanciales los argumentos expuestos aquí por el representante de los Estados Unidos.

72. Después de fracasar en su tentativa para imponer al Consejo de Seguridad un método que está en oposición flagrante con la Carta de las Naciones Unidas, los Estados Unidos tratan nuevamente de que el Consejo adopte un método ilegal y arbitrario, que está en evidente contradicción con la Carta, para hacer examinar otra propuesta suya, que es indudablemente calumniosa y que reviste un carácter provocativo. Al presentar esa propuesta, el Gobierno de los Estados Unidos de América, trata de ocultar su oposición a condenar el empleo del arma bacteriana y a ratificar el Protocolo de Ginebra, y trata de disimular así ante la opinión mundial que se opone en realidad a la prohibición y a la condenación del empleo del arma bacteriana.

73. Las alusiones hipócritas que ha hecho el representante de los Estados Unidos al supuesto programa de desarme que los Estados Unidos habían propuesto a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas resultan verdaderamente ridículas. En efecto — como los miembros del Consejo de Seguridad y el mundo entero bien lo saben — ni el representante de los Estados Unidos ni sus colegas del Reino Unido y de Francia han presentado nunca a esta Comisión un programa de desarme. El representante de los Estados Unidos en esta Comisión se ha esforzado, se esfuerza y sin duda seguirá esforzándose por reemplazar la cuestión de la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas y de la prohibición del arma atómica y de todas las armas de destrucción en masa, inclusive el arma bacteriana, con una propuesta encaminada a reunir información sobre los armamentos y además sobre los armamentos de tipo corriente.

74. Después de fracasar esta tentativa de los Estados Unidos, han venido en apoyo de ellos el Reino Unido y Francia. De común acuerdo, esos países han tratado de reemplazar la cuestión de reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas, así como la prohibición del arma atómica y de los otros medios de destrucción en masa, por una propuesta bastarda encaminada a establecer supuestos "niveles" exclusivamente para las fuerzas armadas. Es evidente que semejante propuesta nada tiene que ver con el programa de desarme ni con el programa relativo a la reducción de los armamentos y a la prohibición del arma atómica y de todas las demás armas de destrucción en masa. No puede existir ninguna relación entre esta propuesta y esas cuestiones. Al mencionar esas propuestas infundadas ante el Consejo de Seguridad, el representante de los Estados Unidos sólo ha conseguido demostrar su demagogia, tratando de hallar algún medio para ocultar la negativa de su Gobierno a ratificar el Protocolo de Ginebra y la violación de la prohibición del uso del arma bacteriana por parte de dicho Gobierno. La Comisión de Desarme sólo ha tenido ante sí un programa auténtico y completo relativo a la reducción de los armamentos y de las fuerzas armadas y a la prohibición del arma atómica y de todas las demás armas de destrucción en masa. Ese programa fue presentado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, pero el Gobierno de los Estados Unidos de América se obstina en rechazarlo. Estos son hechos conocidos de todos.

75. Por estas razones, la delegación de la URSS estima que no puede participar en el examen de este segun-

do proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos. Votará en contra de él. Al mismo tiempo, la delegación de la URSS juzga necesario señalar a la atención del Consejo de Seguridad un hecho importante.

76. En el transcurso del examen unilateral en el Consejo de Seguridad de la cuestión propuesta por la delegación de los Estados Unidos, el Gobierno de ese país sigue negándose a condenar la guerra bacteriana, como lo hizo en los anteriores debates que tuvieron lugar con respecto a la cuestión del empleo del arma bacteriana. Este hecho sólo puede explicarse de una forma: los Estados Unidos se esfuerzan por conservar las manos libres para seguir empleando la vergonzosa arma bacteriana. De más está decir que ello explica igualmente las objeciones que el Gobierno de los Estados Unidos de América opone obstinadamente a la propuesta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

encaminada a invitar a los Estados a adherirse al Protocolo de Ginebra y a ratificarlo; explica, por último, por qué el Gobierno de los Estados Unidos se niega a ratificar dicho Protocolo.

*Se procede a leer la interpretación en inglés de la intervención del representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.*

77. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Con permiso del Consejo, sugiero que levantemos ahora la sesión, hasta las 14.25 horas, cuando, según supongo, adoptaremos nuevamente el orden del día y procederemos luego a escuchar la interpretación en francés de la declaración formulada por el Sr. Malik.

78. Como no se formula ninguna objeción contra este procedimiento, se levanta la sesión hasta las 14.45 horas.

*Se levanta la sesión a las 13.15 horas.*

## AGENTES DE VENTA DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

### ARGENTINA

Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

### AUSTRALIA

H. A. Goddard, 255a George St., Sydney.

### BELGICA

Agence et Messageries de la Presse S.A., 14-22 rue du Persil, Bruxelles.  
W. H. Smith & Son, 71-75, boulevard Adolphe-Max, Bruxelles.

### BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

### BRASIL

Livraria Agir, Rua Mexico 98-B, Rio de Janeiro; São Paulo, Belo Horizonte.

### CANADA

Ryerson Press, 299 Queen St. West, Toronto.  
Periodica, 4234 de la Roche, Montreal.

### CEILAN

The Associated Newspapers of Ceylon Ltd., Lake House, Colombo.

### COLOMBIA

Librería Latina, Carrera 6a., 13-05, Bogotá.  
Librería América, Medellín.  
Librería Nacional Ltda., Barranquilla.

### COSTA RICA

Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

### CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

### CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Tržní 9, Praha 1.

### CHILE

Librería Ivens, Moneda 822, Santiago.  
Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

### CHINA

The World Book Co. Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.  
Commercial Press, 211 Honan Rd., Shanghai.

### DINAMARCA

Einar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

### ECUADOR

Librería Científico, Guayaquil and Quito.

### EGIPTO

Librairie "La Renaissance d'Egypte," 9 Sh. Adly Pasha, Cairo.

### EL SALVADOR

Manuel Navas y Cía., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

### ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Int'l Documents Service, Columbia Univ. Press, 2960 Broadway, New York 27, N. Y.

### ETIOPIA

Agence Ethio-pienne de Publicité, Box 128, Addis Abeba.

### FILIPINAS

Alomar's Book Store, 749 Rizal Avenue, Manila.

### FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2, Keskuskatu, Helsinki.

### FRANCIA

Editions A. Pedone, 13, rue Soufflot, Paris V.

### GRECIA

"Eleftheroudakis," Place de la Constitution, Athènes.

### GUATEMALA

Goubaud & Cía. Ltda., 5a. Avenida sur 28, Guatemala.

### HAITI

Librairie "A la Caravelle," Boite postale 111-B, Port-au-Prince.

### HONDURAS

Librería Panamericana, Calle de la Fuente, Tegucigalpa.

### INDIA

Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, New Delhi, and 17 Park Street, Calcutta.  
P. Varadachary & Co., 8 Linghi Chetty St., Madras 1.

### INDONESIA

Jajasan Pembangunan, Gunung Sahari 84, Djakarta.

### IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

### IRAN

Ketab-Khaneh Danesh, 293 Saadi Avenue, Teheran.

### ISRAEL

Blumstein's Bookstores Ltd., 35 Allenby Road, Tel Aviv.

### ITALIA

Colibri S.A., Via Mercalli 36, Milano.

### LIBANO

Librairie Universelle, Beyrouth.

### LIBERIA

J. Momolu Kamara, Monrovia.

### LUXEMBURGO

Librairie J. Schummer, Luxembourg.

### MEXICO

Editorial Hermes S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

### NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

### NUOVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

### PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, 's-Gravenhage.

### PAKISTAN

Thomas & Thomas, Fort Mansion, Frere Road, Karachi, 3.  
Publishers United Ltd., 176 Anarkali, Lahore.

### PANAMA

José Menéndez, Plaza de Arango, Panamá.

### PARAGUAY

Moreno Hermanos, Asunción.

### PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Lima and Arequipa.

### PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

### REINO UNIDO

H.M. Stationery Office, P. O. Box 569, London, S.E. 1 (and at H.M.S.O. Shops).

### REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

### SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Winchester House, Collyer Quay.

### SIRIA

Librairie Universelle, Damas.

### SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

### SUIZA

Librairie Payot S.A., Lausanne, Genève.  
Hans Raunhardt, Kirchstrasse 17, Zurich 1.

### TAILANDIA

Pramuan Mit Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

### TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

### UNION SUDAFRICA

Van Schaik's Bookstore (Pty.) Ltd., Box 724, Pretoria.

### URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Av. 18 de Julio 1333, Montevideo.

### VENEZUELA

Distribuidora Escolar S.A., Ferrenquín o Cruz de Candelaria 178, Caracas.

### YUGOSLAVIA

Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Marsala Tita 23-11, Beograd.

Las publicaciones de las Naciones Unidas pueden además obtenerse en las siguientes librerías:

### EN ALEMANIA

Elwert & Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin—Schöneberg.  
W. E. Seabach, Frankenstrasse 14, Köln—Junkersdorf.  
Alex. Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

### EN AUSTRIA

B. Willnerstorff, Waagplatz, 4, Salzburg.  
Gerold & Co., 1. Graben 31, Wien.

### EN ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

### EN JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome Nihonbashi, Tokyo.

(3351)

En aquellos países donde aun no se han designado agentes de venta los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas y Distribución, Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU. de A.; o a Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza.